Carta de don Juan Rafael Mora a su sobrino el Lic. don Manuel Argüello Mora [1]

Puntarenas, Mayo 7/856.

Mi estimado Melico:

Hoy llegué a este puerto sin novedad, aunque un poco débil.

Saldré mañana para esa ciudad, pero me quedaré 4 días en mi hacienda para respirar en la soledad y desahogar mi pena por tantas desgracias que he presenciado con resignación y valor hasta el último instante; y si no he muerto es porque Dios no ha querido. Yo por mi ejército he corrido todo peligro.

Por esos 4 días que estaré en mi hacienda olvídense de mí y no me participen nada.

Su amigo S. S.

JUAN R. MORA.

Comunicaciones de don Emilio Segura, Subsecretario General, al Ministro de la Guerra Don Manuel José Carazo.—Año de 1856. [2]

Al señor Ministro Don M. J. Carazo.

Liberia, Marzo 28.

Mi distinguido señor:

Esta mañana a las 4 ha salido el señor Presidente con su estado mayor. Mañana deberá llegar a Sapoá. Acaba de remitir del camino las adjuntas comunicaciones que con las que se tienen de Guatemala y el Salvador comprueban que el triunfo deberá ser fácil y seguro.

El señor D. José Joaquín [3] escribe pidiendo *bizcocho*, y en opinión del señor general Cañas se debe remitir de ésa cuanto haya elaborado, pues aun no alcanzándonos hoy podrá servir para el regreso.

Saluda a U. afectuosamente

su atento servidor

E. SEGURA.

---

(1) Archivos Nacionales. S. G. Nº 6. Esta carta es autógrafa.
(2) Archivos Nacionales. S.A. Serie XII Nº 8821
(3) El general don José Joaquín Mora.

Cuartel General. Rivas, Abril 8 de 1856.

Al señor Ministro de la Guerra

San José.

Un momento después de dirigir a U. S. el parte fechado en Santa Clara a las cuatro de la tarde, se presentaron a S. E. dos caballeros comisionados por la ciudad de Rivas para saludarlo, anunciar la evacuación de la plaza por las reducidas fuerzas que la ocupaban bajo el absoluto mando de un señor Byron Cole, e invitarle a que inmediatamente pasara con nuestro ejército a acuartelarse en ella.

A las tres de la mañana el ejército se puso en marcha, dando la vuelta por la bahía de la Virgen, donde vimos uno de los vapores de la Compañía de que se ha apoderado W Walker, que inmediatamente se alejó de aquel puerto. A las diez de la mañana llegó S. E. y el ejército a ésta, donde fueron recibidos con grande entusiasmo. La confianza ha reaparecido a la vista de nuestros soldados. Muchos de los ciudadanos a quienes el temor había alejado de las poblaciones vuelven a ellas y se han presentado a S. E. No ha faltado quien divulgue que el objeto de nuestro Gobierno es favorecer un partido, pero bien pronto se han convencido de la falsedad de esta imputación, al ver que son llamados y fraternalmente acogidos todos los ciudadanos sin distinciones de ninguna especie.

Hemos encontrado en ésta armamentos y municiones de guerra y muchos objetos que han dejado los filibusteros.

El señor coronel D Rafael G. Escalante, que regresa a ésa por orden especial de S. E., comunicará a U. S. verbalmente noticias interesantes respecto a la favorable marcha del ejército y situación de esta República.

Dios guarde a U. S. muchos años.

E. Segura.

EJÉRCITO DE COSTA RICA

Cuartel General Rivas, Abril 9 de 1856.

Honorable señor Ministro de la Guerra,

San José

En este momento llegan unos mozos de León que aseguran haber visto las fuerzas de Guatemala y el Salvador atravesando el golfo de Fonseca y próximas a desembarcar.

Walker llegó a Granada antes de anoche e inmediatamente empezó a desembarcar su gente,

Como estas noticias aun no son confirmadas por cartas ni personas de reconocido crédito, S. E. me ordena las comunique a U., pero que no se publiquen hasta nuevo aviso.

Dios guarde a U. muchos años.

Emilio Segura.

Cuartel General. Rivas, Abril 9 de 1856.

Honorable señor Ministro de la Guerra,

San José.

Deseando S. E. el General Presidente aprovechar la pericia militar del señor coronel D. Rafael G. Escalante y sus conocimientos respecto a la situación del enemigo, ha resuelto regrese a esa capital inmediatamente para dirigir las operaciones que deben ejecutarse sobre los filibusteros por los ríos de Sarapiquí, San Carlos y San Juan.

U. S. le prestará todos los recursos precisos, pues su experiencia antigua y la adquirida en esta campaña sobre los filibusteros, le hacen digno de la mayor confianza.

Dios guarde a U. muchos años.

EMILIO SEGURA

Señor D. Manuel J. Carazo.

San José.

Rivas, Abril 9 de 1856.

Mi estimado señor, jefe y amigo:

No he escrito a U. mientras los partes oficiales se lo decían todo, salvo la falta de víveres unas veces, los ayunos forzados, las penosas marchas y las menudísimas menudencias que sólo de palabra pueden referirse. Hoy nuestra situación es próspera; hemos llegado a Rivas con un solo soldado muerto en la Virgen, y todo anuncia que podemos llegar a un éxito completo sin derramamiento de sangre. Aun que no creo que Walker y sus secuaces puedan subsistir largo tiempo en el lago con sus dos vaporcillos en donde lleva unos 500 filibusteros, bien pudiera burlarse durante dos o tres meses. Si las fuerzas de los Estados avanzan, si es cierto lo que hoy se dice, que León se ha pronunciado con el auxilio de fuerzas de Honduras y las municipalidades de los departamentos atienden al llamamiento que les hace hoy S. E., y si, lo que es más, se confirma la noticia que en este mismo momento oigo a S. E., que Selva y los granadinos han rechazado al vapor que con Walker llegó antes de ayer a Granada, el triunfo está asegurado en un todo. Sólo tengo la desconfianza de que tantas veces hemos hablado. Jesucristo quiso redimir el mundo y lo crucificaron los judíos, que eran irredimibles. Allá veremos.

Es muy digno de notarse que no hemos tenido más que un solo muerto de enfermedad. La salubridad del Ejército es excelente; tememos ahora que excesos con las frutas exquisitas de este país enfermen a los que nunca se contienen.

La constitución del Perú y los ejércitos de Guatemala y el Salvador se parecen. Se habla de ellos, pero no se ven por ninguna parte.

He escrito al señor Ministro Calvo que a la llegada de Mr. Marie aquí voy a ser enteramente inútil. Si Uds. juzgan que puedo serlo menos en el interior marcharé. Quiero servir, éste es mi deseo, sea aquí o en cualquier parte.

Esta campaña nos ha enseñado cuánto es precisa una buena organización del Ejército: una base más inteligente y conforme con la situación del país. El señor D. Rafael Escalante hablará con U de esto.

Deseo suma felicidad a U. y a mi señora Doña Mariquita y familia, a la niña Isaurita y a su estimable esposo.

De U. afmo. y respetuoso servidor.

E. SEGURA.

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General — Rivas, Abril 10 de 1856.

Al señor Ministro de la Guerra.

Ayer he tenido el honor de remitir a U. S. diversas notas cuyo contenido confirmará el señor coronel Don R. G. Escalante, dando cuantas noticias pueda desear U. S. respecto a nuestra situación y a la de este país.

Anoche recibimos la adjunta proclama cuyo ambiguo sentido no es fácil interpretar, sobre todo si se recuerda la nota última dirigida por el Gobierno del Salvador al nuestro.

Hoy se asegura que las tropas del Salvador avanzan sobre Chinandega mandadas por el general Belloso. Diversos partes afirman que las fuerzas de Guatemala vienen con ellas, pero no se nombra su jefe.

Permanecemos aún en expectativa, no queriendo de ningún modo dividir nuestras fuerzas, pues ocupando los tres importantísimos puntos de la Virgen, de San Juan del Sur y Rivas, podemos auxiliarlos fácil y rápidamente en cualquier evento, posesionados absolutamente del camino del *tránsito*.

S. E. vuelva a recomendar a U. S. que se corte e impida la navegación del San Juan a todo trance, para cuyas operaciones fué comisionado el experto coronel Don R. G. Escalante.

Mañana deberá llegar a ésta el señor general Cañas con su división; pero ni aun con este poderoso refuerzo nos expondremos a vagar inútilmente en pos de un enemigo que, dueño absoluto del lago con los dos únicos vapores que lo surcan y refugiándose en la isla de Ometepe, fatigaría nuestras tropas y se burlaría de nuestras marchas y contramarchas.

S. E me manda encargue a U. S. ponga en conocimiento del Exmo. Señor Presidente (1) y el Honorable Ministro de la Gobernación (2) estas noticias.

Me es honroso saludar respetuosamente a U S.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

---

(1) El Vicepresidente don Francisco María Oreamuno, a la sazón en ejercicio del Poder ejecutivo.

(2) Don Joaquín Bernardo Calvo.

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra

Rivas, Abril 12 de 1856.

Al señor Ministro de la Guerra.

Aun no posesionados militarmente de esta plaza, W. Walker, a la cabeza de unos novecientos a mil filibusteros, auxiliados por espías y traidores, se lanzó ayer a las ocho de la mañana sobre ella, apoderándose de la plaza del mercado. Nuestros soldados, sin haber comido desde el día anterior, se arrojaron sobre el enemigo, que con un perfecto conocimiento de la ciudad se parapetó y encerró cobardemente, manteniéndose a la defensiva detrás de murallas, dentro de las casas, iglesias y torres. De nada le valieron sus fortificaciones. A las veinte horas de un fuego terrible por ambas partes; es decir, a las cuatro de la madrugada de hoy, huyó derrotado en diversas direcciones. Ha sido un día de infierno en que las balas y metralla no han dejado de tronar un instante. Un nuevo laurel más bello, más honroso adorna hoy nuestras gloriosas banderas. Un escarmiento terrible prueba al insolente filibustero, en Santa Rosa y en Rivas, lo que pueden el honor y el valor costarricense.

Pronto tendré el honor de dar a U. S. un parte detallado de este triunfo.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra

Rivas, Abril 13 de 1856.

Al señor Ministro de la Guerra,

San José

Ayer tuve el honor de noticiar a U. S. el muy reñido combate que nuestras tropas sostuvieron a pecho descubierto contra más de novecientos filibusteros, que acaudillados por Walker invadieron esta plaza el 11 por la mañana, a las ocho, huyendo derrotados ayer a las cuatro de la madrugada, después de veinte horas de un fuego mortífero.

Se asegura que Walker, con su cuadrilla dispersa y destrozada, se dirigió precipitadamente, y aun herido en una pierna, hacia Granada.

Hoy continuamos fortificando de tal modo esta plaza que aunque el enemigo, en su impotente desesperación, intentase atacarnos, será repelido fácil y prontamente por todas partes.

La escasez de tiempo no me permite aún dirigir a U. S. un parte detallado. Sólo añadiré que la derrota del enemigo fué completa, que el desaliento cunde entre los suyos y que los nuestros cobran brío, al par que S. E. toma todas las prevenciones más acertadas para nuestra defensa y marcha triunfante.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra

Rivas, 13 Abril de 1856.

Honorable señor Ministro de la Guerra,

San José

Para evitar el que se den noticias falsas o contradictorias hasta que se remita el parte detallado del combate del 11 al 12, se ha negado el recibir cartas a la oficialidad. No extrañe U S ni nadie que vayan tan pocas, pues este es el único motivo que tienen la gran mayoría para no haber escrito por este correo.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra

Rivas, Abril 14 de 1856.

Honorable señor Ministro de Guerra.

Nuestra situación continúa siendo segura y ventajosa. Al tener el honor de saludar hoy a U. S. nada nuevo puedo comunicarle. Ninguna novedad. Esperamos noticias y contestaciones de diversos puntos y personas de esta República.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

Carecemos de noticias de *Gavarrete* y *Toledo,* etc. etc.

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra

Rivas, Abril 17 de 1856.

Honorable señor Ministro de Guerra.

Son las once de la mañana. Ninguna novedad. Nuestros heridos mejoran admirablemente y son muy pocos los que no dan la esperanza de un pronto y perfecto restablecimiento.

El ejército continúa en buen estado sanitario y de ejemplar subordinación, muy bien atrincherado en esta plaza. En San Juan del Sur y la Virgen permanecen guarniciones que pueden ser auxiliadas con prontitud en el caso, no temido, de un ataque repentino. Muy pronto deberán recibirse los refuerzos pedidos a Puntarenas y Liberia. Las noticias hoy recibidas son muy favorables. Confírmase que W. Wal-

ker llegó a Granada con unos trescientos filibustreros extranjeros, habiéndosele desertado aquí y en el camino todos los naturales. Al llegar a la capital procuró disfrazar su derrota de diversos modos, disparando cañonazos y haciendo vagas demostraciones que muy pronto fueron desmentidas por sus mismos secuaces, que heridos, avergonzados y hambrientos confesaban su ejemplar descalabro y el impetuoso arrojo con que los vencieron nuestros bravos soldados a pecho descubierto.

Añádase que Matagalpa se ha pronunciado contra los filibusteros, que Martínez avanza triunfante a diez leguas de Granada, y que en Honduras como el Salvador han rechazado las engañosas comisiones dirigidas por el que figura aún como Gobierno de León. Walker se dice que se atrinchera en Granada. Muy en breve obtendremos noticias más exactas y triunfos más decisivos que el muy glorioso pero costoso del once.

Aunque estas nuevas parecen muy fidedignas y se confirman en parte por otras no menos favorables para el triunfo de nuestra causa, creo conveniente que no se publiquen oficialmente, salvo la más acertada opinión de U. S.

S. E. continúa muy bueno, aunque afectado por las dolorosas pérdidas que hemos sufrido. Desde el primer jefe hasta el más insignificante soldado han sido sentidos por él.

Ayer condujeron los soldados siete prisioneros filibusteros de los que combatieron en Santa Rosa, que aun andan dispersos y cadavéricos. Hoy aguardamos más.

Dios guarde a U. S. muchos años.

EMILIO SEGURA

Adición.—S. E. me ordena encargue a U. S. haga publicar todo aquello que crea pueda consolar los ánimos abatidos.

De U. obediente servidor.

E. SEGURA.

EJERCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra — Rivas, Abril 19 de 1856.

Al señor Ministro de Guerra,

San José

Ayer a las cinco de la tarde y hoy a las seis de la mañana he tenido la satisfacción de leer a S. E. el General Presidente las muy estimables notas de U. S. fechadas el 12 y el 13 del corriente.

S. E. ve con júbilo que en el interior se secundan hábilmente los esfuerzos de nuestro ejército expedicionario y celebra el triunfo obtenido en Sarapiquí. (1)

---

(1) Se refiere al combate del Sardinal, librado el 10 de abril de 1856, en que fué herido de gravedad el general don Florentino Alfaro.

Con todo, aun no es esto bastante. Para impedir que el audaz Walker reciba refuerzos, para quitarle toda esperanza de auxilio por la vía de San Juan del Norte, es preciso dominar absolutamente la navegación de ese río, repeliendo a balazos y por cuantos medios se pueda a los que intenten subir o bajarlo. Sin esto nuestras operaciones serán siempre débiles e insuficientes. Con tal objeto marchó el señor coronel Escalante a esa capital. S. E. espera que de acuerdo con el Excmo. Señor Vicepresidente y U. S., el coronel Escalante habrá ya tomado resoluciones capaces de estorbar el tránsito a toda costa y defender por aquellos puntos nuestras fronteras.

Por lo demás S. E. ve con placer cuán activamente se trabaja por todos, y por U. S. en particular, por que se superen todas las dificultades y se logre el triunfo de Costa Rica.

En este punto no tenemos hoy ninguna novedad. Las comunicaciones siguen siendo muy escasas y difíciles con los demás pueblos de Nicaragua, y pocas son las noticias que se confirman indudablemente. No obstante, todas las nuevas más verosímiles que recibimos son muy favorables, y todo nos hace creer que no dilatará mucho el triunfo definitivo de la justa causa que defiende nuestro valiente ejército.

El estado sanitario sigue siendo satisfactorio. Los heridos en su gran mayoría mejoran muy notablemente Sólo uno, herido el día 11 por una bala en el cráneo, ha muerto esta noche, el joven y valiente capitán D José González.

Como U. S. verá muy bien, estas comunicaciones escritas tan sólo para informar al Excmo. Señor Vicepresidente y a U. S., no están destinadas a la publicidad. En esta persuasión me atrevo a indicar a U S. que se habla de diversos pronunciamientos en Segovia, Chontales y otros puntos, asegurándose que el coronel Martínez ha reunido una fuerte división con que podrá atacar tal vez a Walker que, según las últimas noticias, está situado en Granada con 500 filibusteros.

Sin más que anunciar a U S. me es honroso saludarlo respetuosamente.

Dios guarde a U. S. muchos años.

EMILIO SEGURA.

EJÉRCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra.

Rivas, Abril 19 de 1856.

Honorable señor Ministro de la Guerra,

San José.

Hoy, a las 6 de la mañana, he tenido el júbilo de leer a S. E. el General en Jefe la interesante comunicación de U. S. en que participa el triunfo de nuestros soldados en Sarapiquí.

Dios protege a Costa Rica y salvará a Centro América.

Al celebrar tan plausible hecho, deplora S. E. el que el bravo general D. Florentino Alfaro, en quien por su pericia y probado valor tenía una completa confianza, haya sido herido perdiendo el brazo derecho.

Saludo a U. S. respetuosamente.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA

EJÉRCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra. Rivas, Abril 21 de 1856

Al señor Ministro de la Guerra,

San José.

Ayer no hemos recibido el correo del interior de la República: son las diez de la mañana y aun no ha llegado.

Ninguna novedad: pequeñas alarmas que resultan falsas, pero que nos prueban la vigilancia que existe y la serena celeridad con que cada uno ocupa el puesto que le está destinado.

Hoy se nos asegura que todos los naturales han desertado de las filas de Walker que permanece en Granada con sus secuaces.

Nada sabemos positivamente de las fuerzas aliadas. Creemos firmemente que avanzan ya, pero permanecemos en expectativa bien fortificados en ésta.

Los heridos obtienen una mejoría rápida.

A pesar de lo cálido del clima y de la abundancia de exquisitas frutas, la salubridad del ejército no ha cesado de ser satisfactoria.

El muy recomendable Dr. Hoffmann solicita con urgencia algunas medicinas. S. E. me ordena encargue a U. S. la más pronta remisión.

Me es honroso saludar respetuosamente a U. S.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA.

EJÉRCITO DE COSTA RICA

Cuartel General
Subsecretaría de Guerra. Rivas, Abril 23 de 1856.

Honorable señor Ministro de la Guerra,

San José.

Hoy he tenido el honor de recibir y leer a S. E. el General Presidente la interesante comunicación de U. S. del 17 del actual.

Nuestra situación mejora visiblemente: los pueblos nicaragüenses, irritados por los cada vez mayores crímenes de los filibusteros y alentados por nuestras victorias, empiezan a conmoverse y armarse. Las noticias que recibimos son prósperas. Nada sabemos de nuestros aliados.

El estado sanitario es bueno y los heridos manifiestan en todo su mejoría.

Sin más que comunicar a U. S. ni al Excmo. Señor Vicepresidente, me es honroso saludarlos y ofrecerles mis respetos.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA.

Carta de Don Emilio Segura al Ministro Don Joaquín Bernardo Calvo [1]

A don Joaquín B. Calvo,

San José.

Rivas, Abril 23 de 1856.

Mi distinguido señor, amigo y jefe:

Acabo de recibir su favorecida del 17. ¡La gloria militar se compra con sangre! Usted hace muy bien en deplorar los males de las familias al celebrar como yo los triunfos de la Patria.

Bien puede ser que personas....¿qué sé yo cómo? escriban a S. E. consejos indignos, pero U. está bien persuadido, como yo lo estoy, que jamás les podrá dar oídos. Si él se ha indignado al ver la torpe indiferencia de unos, la perversidad de otros y la cobardía y criminal inacción de los que más debían por honor y deben tomar parte en esta empresa; si se ha conmovido dolorosamente al ver derramada tanta preciosa sangre costarricense, está bien resuelto a triunfar o perecer en la demanda sin retroceder un paso en la honrosa senda en que marcha triunfante.

Hay culpabilidad y muy grande, muy vituperable en los demás Gobiernos. Hay culpabilidad en estos pueblos que apenas se mueven. Pero están abrumados por el temor, están exánimes e inermes: causas son éstas que podrían motivar una determinación contraria a nuestros deseos; pero eso, ni se anuncia por hoy, ni si llega a intentarse podrá suceder sino muy tarde y en un caso extremo.

Pronto recibiremos las tropas que salieron de Puntarenas. ¡Ojalá fueran más! Estamos posesionados de la llave del tránsito y no podemos separarnos de ella por hoy. Además, contamos con más de 200 heridos en el hospital. ¿Podríamos separarnos de ellos sin exponerlos a que Walker, con la facilidad que le prestan los vapores, viniera por el lago y nos descargara en ellos y en la pequeña guarnición que aquí quedase un golpe fatal?

---

(1) Archivos Nacionales. S.G. Nº 25.